

**Mensaje del Lic. Carlos Enrique Cáceres Chávez, Ministro de Hacienda
“Acto de Premiación del Economista del Año del Colegio de Profesionales
en Ciencias Económicas de El Salvador”. COLPROCE Viernes,
17 de agosto de 2012**

Señoras y señores.

En esta noche especial en la que el Colegio de Profesionales en Ciencias Económicas de El Salvador” COLPROCE culmina la Semana del Economista 2012, bajo el lema: “Rescatemos el Agro: Gran Productor de Bienes y Empleo”, en homenaje al Lic. Gildaberto Bonilla a quien felicito por haber sido homenajado al llevar la semana del Economista su nombre.

Tengo el honor de dirigirme a todos ustedes, pero en esta oportunidad lo

hago como profesional de ciencias económicas, que he sido honrado con la nominación “El Economista del Año 2012”, ocasión que aprovecho para expresarles mis más profundos agradecimientos a la Junta Directiva del COLPROCE, así como a la Comisión Evaluadora en particular, por esa deferencia y generosidad que han tenido al valorar en mi persona los méritos para que fuera merecedor de esta distinción.

Además, quisiera felicitar a los economistas distinguidos: Rosalía Soley Reyes, Yolanda Valdez de Molina y José Saúl Quijada, quienes a lo largo de su carrera y trayectoria profesional y laboral

han dado importantes aportes a la sociedad salvadoreña.

En esta jornada del Economista, hemos podido compartir muy contentos y en familia, las diferentes experiencias de nuestros colegas conferencistas, así que es un honor para mí acompañarles nuevamente esta noche de cierre del programa, el cual se realizó muy bien balanceado en todas las temáticas abordadas y que estoy seguro contribuirán a orientar de mejor manera nuestros análisis sobre la realidad de la economía salvadoreña.

En la coyuntura actual en que vivimos los salvadoreños, no es fácil ser merecedor de una distinción como la que hoy recibo honrosamente, pues resulta complejo para cualquier economista enfrentar las obligaciones que requiere superar la crisis con responsabilidad y más aun siendo parte del equipo económico del Gobierno, ya que dentro de nuestro quehacer diario, pueden haber aciertos y desaciertos, lo cual constituye un verdadero desafío.

En épocas de crisis e incertidumbres las amenazas y riesgos son muy altos y por consiguiente las soluciones a los problemas se vuelven más complejas. En

tales circunstancias estamos aún más expuestos a cometer errores en la conducción de la administración pública y en especial cuando se tiene como responsabilidad velar por la estabilidad y sostenibilidad de las finanzas públicas, en un régimen de economía dolarizada.

Sobre todo cuando buscamos como grandes objetivos de este Gobierno superar la exclusión social, mejorar la equidad, elevar el crecimiento y generar empleo para impulsar un nuevo modelo de desarrollo económico y social.

Con la Ley de Integración Monetaria se eliminó la posibilidad de aplicar la política

monetaria para mantener la estabilidad macroeconómica del país. En este sentido, el Ministerio de Hacienda asume el rol, a través de la política fiscal como piedra angular, para mantener la estabilidad financiera del país. En este sentido la Secretaría Técnica de la Presidencia es la encargada de planificar y conducir las iniciativas estratégicas del crecimiento económico para el desarrollo social del país.

Enfrentar la crisis del año 2009, sin duda alguna la más significativa después de la crisis mundial de los años 29 y 30, tampoco ha sido fácil en los tres años de gobierno que llevamos en el Ejecutivo,

afrontando los graves problemas que adolece la economía salvadoreña de manera estructural.

En junio del 2009 recibimos el Gobierno en medio de una crisis caracterizada por un crecimiento negativo de la economía de 3.1% del PIB, una reducción de ingresos fiscales de más de 500 millones de dólares, un déficit fiscal superior a los 1,400 millones de dólares, equivalentes a 6.3% del PIB y un ratio de deuda pública del 44% del PIB, acompañado de una considerable pérdida de empleos e ingresos que afectaba a los segmentos de la población más pobre y vulnerable.

Las exportaciones como uno de los motores más dinámicos del crecimiento se vieron afectadas por la crisis en los Estados Unidos y por el abandono que tuvo el sector por los gobiernos anteriores. De igual manera, las remesas de nuestros hermanos salvadoreños residentes en el exterior redujeron su contribución al país, al enfrentarse a una de las crisis más severas.

Las carencias sociales con las que la sociedad recibió al “Gobierno del Cambio” se ven reflejadas en la circunstancias de las finanzas públicas, en la asignación de recursos y la orientación de la inversión pública, y en

general en los privilegios que la clase gobernante y económicamente pudiente hacían del aparato de gobierno.

No es fácil pretender reducir las grandes brechas sociales que históricamente han marcado a nuestra sociedad, bajo la administración de ciertos grupos de poder económico, que por largos años han mantenido el control político del país.

Fue un compromiso de este representante del Ministerio de Hacienda, mantener la sostenibilidad de las finanzas públicas dentro de los límites adecuados, justamente para dar espacio a la implementación de nuevas políticas

económicas que permitieran por un lado, soportar la crisis y por otro asegurar el crecimiento económico tan deseado.

En tal sentido, la herramienta más importante que daría confianza y garantía a la banca multilateral y a los inversionistas extranjeros, sería la suscripción del Acuerdo con el Fondo Monetario Internacional como un medio que permitiera garantizar la consolidación y sostenibilidad fiscal a partir del mediano plazo.

El objetivo fundamental sería sustituir la caída de los ingresos tributarios con una estrategia de endeudamiento

responsable, el cual debería iniciar su reducción después de implementadas las reformas impositivas que llevamos a cabo en diciembre de 2009 y 2011, promover la implementación de las políticas públicas, tales como la reactivación de la agricultura, pueblos vivos, Programa plan casa para todos, apoyo a la micro y pequeñas empresa, sectores productivos prioritarios, entre otros, acompañada de una visión de un nuevo Sistema Financiero de Fomento al Desarrollo orientado a construir un modelo integral e incluyente, fortaleciendo la base empresarial y la reconstitución del tejido productivo con políticas públicas de largo plazo y que el

crecimiento económico de los frutos esperados.

El crecimiento económico no ha superado el 2% en promedio y a pesar de ello las políticas fiscales implementadas desde el Ministerio de Hacienda han logrado generar por el lado de los ingresos un incremento en la recaudación, de más de 1,000 millones de dólares que equivalen a un aumento de 2.9 puntos porcentuales de la carga tributaria, pasando de 12.9% en junio 2009 a 15.8% del PIB al cierre del 2012, todo ello para cumplir con la meta más importante del programa de llegar a 17% del PIB al finalizar el período.

Por el lado del gasto hemos implementado una política social para favorecer a los sectores más desprotegidos manteniendo los subsidios a algunos de los precios de los productos básicos como una medida para mitigar los impactos de la crisis: gas, energía y transporte público de pasajeros, financiando los programas de protección social universal eliminando las mal llamadas cuotas voluntarias de salud y otros. El gasto social lo incrementamos en los últimos tres años en 400 millones de dólares destinado a programas y proyectos prioritarios, tales como comunidades rurales y urbanas, pensión

del adulto mayor, paquete escolar, programa temporal de empleo, programa de vivienda piso y techo, equipos comunitarios de salud, entre otros.

En este sentido, como representante de la Hacienda Pública, mi compromiso ha sido alcanzar la consolidación fiscal y asegurar la sostenibilidad de las finanzas públicas, de tal forma que se logre generar los espacios fiscales en el mediano plazo para poder reducir las brechas sociales históricas en el largo plazo.

Si bien es cierto que la deuda pública se ha incrementado de 44% a 51.7% del PIB, y con ello se ha comprometido a las futuras generaciones, también es cierto que con estos financiamientos hemos legado una nueva infraestructura física y social, un sistema de salud moderno y universal, y una reforma educativa estructural en donde serán los jóvenes los beneficiados del desarrollo.

La valoración del trabajo en la dimensión fiscal se ve reflejada en haber disminuido el déficit público del 6.3% encontrado en el 2009 a 3.5% del PIB al cierre del 2012, que en las actuales condiciones significa

un sacrificio para la sociedad de más de 500 millones de dólares de ajuste fiscal.

La verdad es que seguimos enfrentando los efectos negativos de la crisis económica mundial aunado a las desgracias climatológicas que nos han hecho perder más de mil quinientos millones de dólares en dos años (más del 5% de PIB), a parte que también hemos tenido que realizar profundos gastos sociales, en una época en que la economía no crece, en una época en que las circunstancias fiscales son adversas.

El por qué el país no crece es una de las deudas que hasta ahora hemos tenido y

que compartimos el problema con el resto de la sociedad civil y digo que hemos compartido por que el crecimiento económico no solo es responsabilidad del gobierno, sino que es una responsabilidad compartida de los miembros activos de la sociedad; de los sectores productivos, los sectores que han trabajado y ya están retirados, los sectores que están en formación y eso sin duda alguna, será uno de los temas que más hay que ponerle atención en el futuro. La inversión, pública y privada, como uno de los motores del desarrollo, no ha sido suficiente para impulsar la economía a mayores tasas de crecimiento.

Hemos luchado día a día y seguiremos luchando por cambiar a la sociedad y sin duda alguna, es muy difícil que percibamos las transformaciones en el corto plazo debido a los problemas que cotidianamente vemos en los medios de comunicación. Sin embargo, con el tiempo se podrán valorar y percibir los frutos de este esfuerzo, generando cambios con mayor equidad, transparencia y unas finanzas públicas sanas, con cambios institucionales permanentes que beneficien a la población salvadoreña.

Los desafíos que nos quedan por delante son muchos, en particular lograr un país que tenga niveles de desarrollo sostenibles con porcentajes mínimos de pobreza, en donde con recursos económicos y fiscales escasos es complicado, pero lo fundamental debe ser lograr el bienestar de la población salvadoreña en mejores condiciones socioeconómicas y sentar las bases materiales y solucionar el problema fiscal para las futuras administraciones.

Los economistas debemos estar conscientes de nuestro rol y de la obligación que tenemos de dar nuestros aportes para contribuir a la solución de

los problemas de nuestra sociedad y especialmente para los sectores más pobres del país.

Pero quiero manifestarles con toda sinceridad, que este honroso galardón que hoy recibo lo he aceptado, con la idea de compartirlo con todos estos profesionales de ciencias económicas que en su mayoría son inéditos, no los vemos porque en sus puestos de trabajo son sencillos, humildes, pero que trabajan con honradez, decencia y dedicación y sobre todo con transparencia.

Antes de finalizar quiero reiterar a mis colegas (economistas, auditores y administradores) que permanentemente se esfuerzan y que quizás pasan desapercibidos, que estoy seguro que sin ustedes no caminaría la sociedad. Por eso, juntos profesionales del sector público y privado, celebremos y brindemos este día....!!! Permítanme honrarlos compartiendo esta presea y quiero que en el lugar donde se encuentren sientan en el interior de su corazón, que el Colegio y este servidor también los ha privilegiado este día.

Deseo expresar mis agradecimientos a mi familia por la paciencia que han tenido y por el sacrificio compartido; a todos los compañeros de trabajo que a lo largo de estos años han colaborado conmigo en mi gestión, tanto privada como pública y a todos los colegas y amigos que esta noche me acompañan en este trascendental Acto.

No quisiera finalizar sin antes enviar una invitación a las nuevas generaciones, a dar sus aportes para construir un mejor país.

Gracias nuevamente amigos del COLPROCE, por la deferencia que han tenido con este servidor. Este momento se vuelve trascendental en mi vida porque me ha dado la oportunidad de renovar mi vocación como economista, aportar mis ideas y ser un protagonista del cambio en la búsqueda de una nueva sociedad y un mejor país.

Muchas Gracias, Buenas Noches y que Dios les bendiga.